

Jueves, 5 de noviembre de 2015

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN LA CIUDAD DE BOA VISTA, RORAIMA, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Cuando un corazón se arrepiente y no deja de intentarlo todos los días, el propio espíritu va adquiriendo una virtud cada vez mayor.

Cuando el corazón se arrepiente y se confiesa con Cristo, su alma gana espacio para poder desterrar lo que durante mucho tiempo la ha perturbado. A partir de esa apertura que obtiene el alma, nuevas puertas se abren para que paso a paso se establezca la redención.

Queridos hijos, la purificación requiere de un total desprendimiento de todos aquellos códigos que no permiten que evolucione la vida de la consciencia y de toda su existencia.

Mi Corazón de Madre se aproxima a todos Sus hijos para mostrarles el verdadero camino de la santidad y de la consagración.

Cuando el alma despierta, para vivir la Divina Voluntad, ingresa en una escuela que la mayoría de los corazones no viven por estar inmersos en el mundo.

Ahora, su Madre les muestra que el camino de la consagración se conquista a través de cada voto que la vida impone para poder madurar, purificarse y ascender. Eso significa, hijos Míos, que desterrar los códigos viejos de la humanidad no es nada fácil; con la ayuda constante del poder de la oración todo se va transformando, cuando solo actúa el espíritu de la paciencia.

Todas las almas son llamadas a ingresar en este camino y así colocarse en el escalón de la consagración a Dios, consagración que ayudará en la redención de la humanidad.

Consagrar el alma significa consagrar la vida y toda la consciencia. Eso necesita de mucha paz y serenidad para poder abrazar nuevos principios más espirituales.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Les enseña a caminar en la fe,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz